

MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN SOCIOLÓGICA.

1. Concepto básico

- Métodos de investigación

Los problemas que interesan a los sociólogos en sus teorías e investigaciones suelen ser parecidos a los que preocupan a muchas otras personas. ¿En qué circunstancias viven las minorías? ¿Cómo es posible que haya hambre a un nivel masivo en un mundo que es más rico que nunca? ¿Qué efectos tendrá el creciente uso de las tecnologías de la información en nuestras vidas? La familia como institución, ¿está empezando a desintegrarse? Los sociólogos tratan de responder a estos y a otros muchos problemas. Sus conclusiones no son en modo algunos concluyentes. No obstante, el objetivo de toda teorización e investigación sociológica es apartarse de la forma especulativa de abordar tales cuestiones que suele tener cualquier persona. El buen trabajo sociológico intenta plantear las preguntas con la mayor precisión posible y trata de encontrar pruebas objetivas antes de llegar a una conclusión. Para alcanzar esta meta debemos conocer cuáles son los Métodos de Investigación más útiles para cada estudio y cuál es la mejor forma de analizar los resultados.

Muchas de las preguntas que los sociólogos se plantean en sus investigaciones suelen tener un carácter **factual** o empírico. Por ejemplo, hay muchos aspectos de la delincuencia y de la justicia que necesitan Investigarse desde un punto de vista sociológico de forma directa y sistemática. Por lo tanto, podríamos preguntarnos: ¿Qué formas de delincuencia son más habituales?, ¿A qué proporción de los que participan en actividades delictivas atrapa la policía?, ¿A cuántos de ellos se condena y envía a prisión? Para poder responder a estas preguntas actuales se precisa bastante investigación. Las estadísticas de delincuencia oficiales, por ejemplo, tienen un valor cuestionable a la hora de aportar datos sobre la incidencia real de la actividad delictiva. Los investigadores que han estudiado este problema se han dado cuenta de que sólo alrededor de la mitad de los delitos importantes se denuncian a la policía.

Resulta evidente que la información factual sobre una sociedad no siempre nos dirá si estamos tratando con un caso insólito o con un conjunto de influencias muy general. Con frecuencia, los sociólogos utilizan **preguntas comparativas**, que relacionan un contexto social con otro o que contrastan ejemplos tomados en sociedades diferentes. Por ejemplo, hay diferencias considerables entre los sistemas sociales y legales de Gran Bretaña y de los Estados Unidos. Una típica pregunta comparativa sería: ¿Cómo varían las pautas de comportamiento criminal y la aplicación de la ley en estos dos países? De hecho, hay importantes diferencias entre ellos.

En sociología no sólo hay que ocuparse de las sociedades actuales, relacionándolas unas con otras, sino que también es preciso comparar su presente y su pasado. En este sentido, las preguntas que se plantean los sociólogos tienen un carácter **progresivo**.

Para entender la naturaleza del mundo contemporáneo tenemos que mirar a las formas de sociedad anteriores y analizar la dirección principal que han tomado los procesos de cambio. Así podremos investigar, por ejemplo, de qué manera se originaron las cárceles y cómo son en la actualidad.

La investigación factual, que los sociólogos prefieren denominar **empírica**, se ocupa de *cómo* ocurren las cosas. Sin embargo, la sociología no sólo consiste en recopilar hechos, independientemente de lo importantes e interesantes que puedan parecer. Siempre es preciso interpretar lo que significan y para hacerlo tenemos que aprender a plantear **preguntas teóricas**. Hay muchos sociólogos que trabajan principalmente con preguntas empíricas, pero su trabajo no será muy revelador si su investigación no está guiada por un cierto conocimiento teórico. Esto es así incluso en investigaciones cuyos objetivos son estrictamente prácticos.

En este capítulo, comenzaremos por plantear algunos elementos clave de la investigación sociológica. Posteriormente, se analizarán las diferentes clases de investigación que utilizan los sociólogos en su trabajo. También nos ocuparemos de algunos ejemplos de estudios concretos, ya que suele haber contrastes entre la forma ideal de realizar una investigación y lo que es un estudio de la vida real.

2. El proceso investigador

En primer lugar vamos a centrarnos en las fases que componen normalmente el trabajo del investigador. Para avanzar en este proceso hay que dar una serie de pasos, que conducen desde el comienzo de la investigación hasta que las conclusiones se publican o se hacen públicas en forma escrita.

El problema de la investigación

Toda investigación arranca de un problema, que puede consistir en un área desconocida desde el punto de vista de los hechos: podemos pretender simplemente mejorar nuestro conocimiento de ciertas instituciones, procesos sociales o culturas. El investigador tratará de responder a preguntas como las siguientes: ¿Qué proporción de la población tiene fuertes creencias religiosas?, ¿Existe hoy una auténtica desafección hacia el "gran gobierno"? ¿Cuál es el grado de desventaja de la posición económica de la mujer con respecto a la del hombre?

Sin embargo, las mejores investigaciones sociológicas arrancan de problemas que son en sí mismos un enigma, lo cual no supone únicamente que se carezca de información, sino que existe un vacío en nuestro conocimiento. Gran parte de la habilidad que se requiere para realizar una buena investigación sociológica consiste en identificar correctamente los enigmas. En vez de responder simplemente a "¿Qué está pasando?", la investigación que resuelve enigmas trata de contribuir a nuestra comprensión de por qué los acontecimientos ocurren de un modo determinado. Así, nos preguntaremos: ¿Por qué están cambiando las pautas de las creencias religiosas?, ¿A qué responde el cambio en el porcentaje de personas que vota en los últimos años?, ¿Por qué la representación de las mujeres en los altos cargos es tan escasa?

Ninguna investigación basta por sí sola. Los problemas de un estudio surgen cuando se está llevando a cabo, de modo que un proyecto de investigación puede conducir fácilmente a otro, porque plantea problemas que el investigador no había considerado anteriormente. Los enigmas pueden surgir al leer el trabajo de otros investigadores en libros y publicaciones profesionales o por la percepción de determinadas tendencias en la sociedad. Por ejemplo, en los últimos años ha aumentado el número de programas que pretenden tratar a los enfermos mentales en la comunidad y no recluirllos en sanatorios psiquiátricos. Los sociólogos se formularán las siguientes preguntas: ¿Cuáles han sido los factores que han provocado este cambio en la actitud hacia los enfermos mentales?, ¿Cuáles son las consecuencias más probables, tanto para los propios pacientes como para el resto de la comunidad?

Revisar Los datos

Una vez que se ha identificado el problema, el siguiente paso suele ser revisar los datos existentes sobre el tema. Puede que anteriores investigaciones hayan aclarado el problema satisfactoriamente. Si no es así, el investigador necesitará consultar todos los estudios existentes relacionados con la temática y evaluar su utilidad. ¿Vislumbraron el mismo enigma otros investigadores anteriores? ¿De qué modo han intentado resolverlo? ¿Qué aspectos del problema han dejado sin analizar? Apoyarse en las ideas de otros ayuda al investigador a clarificar las cuestiones que pudieran surgir en un posible proyecto, así como los métodos más adecuados para su investigación.

Precisar el problema

En el siguiente paso se produce una formulación clara del problema de la investigación. Si ya existe una bibliografía relevante, el investigador regresará de la biblioteca con una idea clara de cómo se debe enfocar el asunto. Las intuiciones sobre la naturaleza del mismo pueden llegar a transformarse en esta fase en **hipótesis**, es decir, en suposiciones fundamentadas sobre lo que está ocurriendo. Para que la investigación sea efectiva, la hipótesis debe formularse de tal modo que el material recopilado permita su comprobación o refutación.

Diseñar la investigación

El investigador debe ahora decidir cómo va a recopilar el material necesario para su estudio. Existe un amplio espectro de métodos diferentes y la elección depende de los objetivos generales de la investigación tanto como de los aspectos del comportamiento que se vayan a analizar. Para determinados fines, lo apropiado puede ser una encuesta (en la que suelen emplearse cuestionarios). En otras circunstancias pueden resultar más adecuadas las entrevistas o la observación. Posteriormente, abordaremos con más profundidad estos métodos.

Realizar la investigación.

Cuando realmente da comienzo el estudio pueden surgir dificultades prácticas imprevistas. Quizá sea imposible ponerse en contacto con alguna de las personas a las que hay que enviar el cuestionario o a las que el investigador quiere entrevistar. Una sociedad financiera o un organismo gubernamental pueden ser reacios a que el investigador lleve a cabo el estudio que tiene planeado. Por ejemplo, si está estudiando cómo se han ajustado las grandes empresas a los programas de igualdad de oportunidades para la mujer, puede que las compañías que no lo hayan hecho no quieran ser estudiadas. Por consiguiente, las conclusiones podrían tener un sesgo.

Interpretar los resultados. Los problemas del investigador no acaban una vez que se han recogido los materiales que hay que analizar; en realidad puede que no hayan hecho más que empezar. Pocas veces resulta sencillo predecir las implicaciones de los datos recogidos y relacionarlos con el problema inicial de la investigación. Aunque es posible que se encuentre una respuesta concreta para las preguntas que se plantea el investigador, numerosas investigaciones finalizan sin ser en absoluto concluyentes.

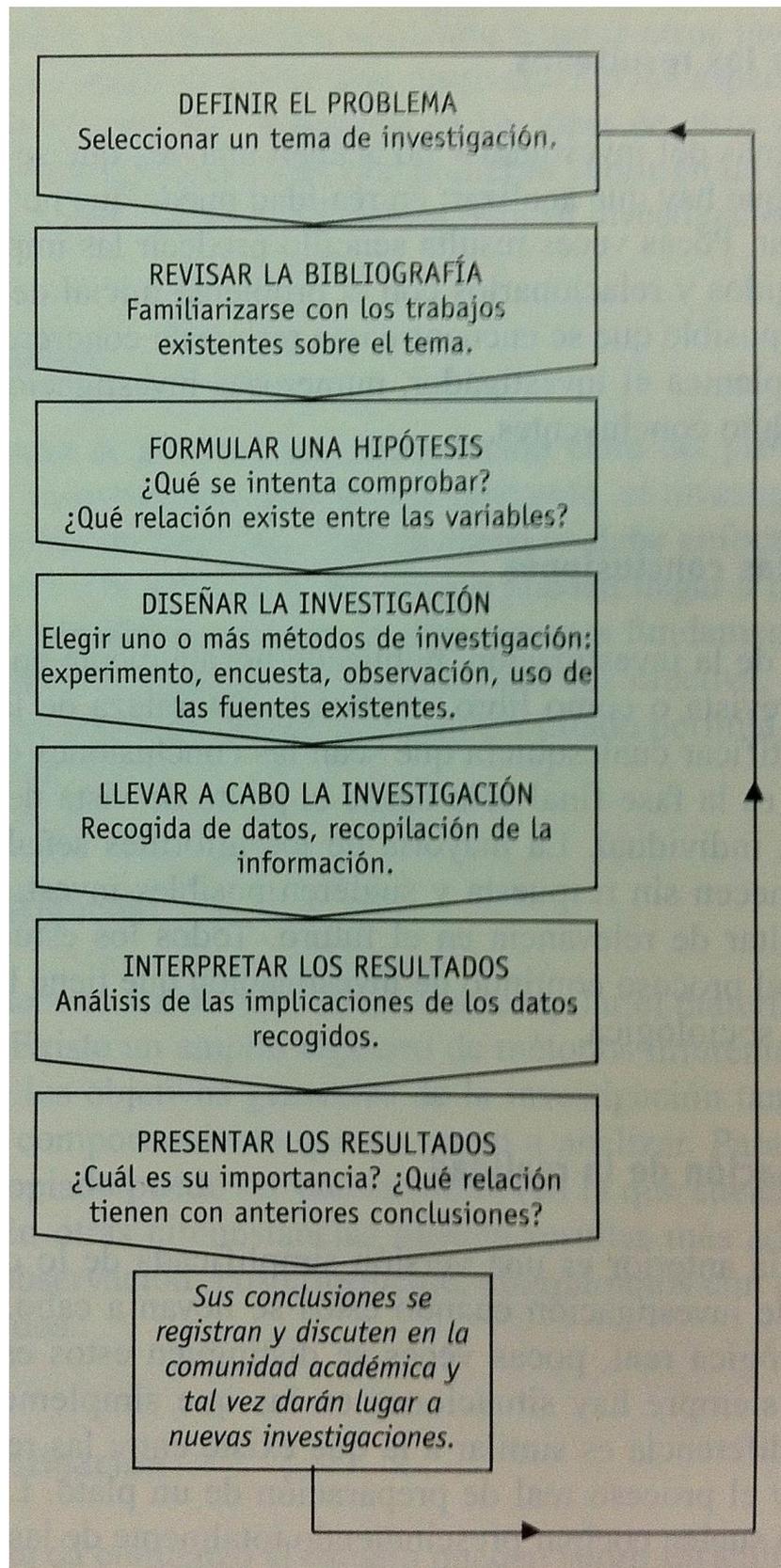
Presentar las conclusiones

El informe de la investigación, publicado normalmente en forma de artículo en una revista o como libro, explica la naturaleza de la investigación y trata de justificar cualesquiera que sean las conclusiones que de ella se deriven. Esta es la fase final sólo desde el punto de vista del proyecto de investigación individual. La mayoría de los informes señalan las preguntas que permanecen sin respuesta y sugieren posibles investigaciones que pudieran resultar de relevancia en el futuro. Todos los estudios individuales son parte del proceso continuo de investigación que tiene lugar dentro de la comunidad sociológica.

La participación de la realidad

La secuencia anterior es una versión simplificada de lo que ocurre en los proyectos de investigación cuando éstos se llevan a cabo. En la investigación sociológica real, pocas veces se distinguen estos estadios con tanta claridad y siempre hay situaciones en las que simplemente se "sale del paso". La diferencia es similar a la que existe entre las recetas de un libro de cocina y el proceso real de preparación de un plato. Los cocineros con experiencia suelen cocinar prescindiendo totalmente de las recetas, pero sus resultados pueden ser mejores que los de aquéllos que siguen las instrucciones. Seguir un modelo al pie de la letra puede resultar muy limitado; la mayor parte de las investigaciones sociológicas más sobresalientes no se podría encajar estrictamente en la secuencia anterior, aunque sí encontraríamos algunas de las fases.

Figura 20.1 Fases del proceso de investigación.



Cuadros que apoyan unos en otros consecutivamente. El último está unido con el primero mediante una flecha. Cada cuadro tiene los siguientes textos:

1. Definir el problema. Seleccionar un tema de investigación.
2. Revisar la bibliografía. Familiarizarse con los trabajos existentes sobre el tema.
3. Formular una hipótesis. ¿Qué se intenta comprobar? ¿Qué relación existe entre las variables?
4. Diseñar la investigación. Elegir uno o más métodos de investigación: experimento, encuesta, observación, uso de las fuentes existentes.
5. Llevar a cabo la investigación. Recogida de datos, recopilación de la información.
6. Interpretación de los resultados. Análisis de Las implicaciones de los datos recogidos.
7. Presentar los resultados. ¿Cuál es su importancia? ¿Qué relación tienen con anteriores conclusiones?

Cuadro final. Sus conclusiones se registran y discuten en la comunidad académica y tal vez darán lugar a nuevas investigaciones.

3. Métodos de investigación.

A continuación, señalaremos los métodos de investigación más habituales en la sociología.

Trabajo de campo.

En el trabajo de campo u **observación participante** (ambos términos se suelen utilizar indistintamente) el investigador vive con un grupo o comunidad y puede incluso tomar parte en alguna de sus actividades. Al realizar un trabajo de campo el investigador no puede limitarse a estar presente en una comunidad, sino que debe explicar y justificar su presencia a los miembros de la misma. Debe ganarse la confianza y la cooperación de la comunidad o grupo, y mantenerla durante un cierto período de tiempo si quiere conseguir unos resultados óptimos.

Durante mucho tiempo lo normal fue que las investigaciones basadas en la observación participante prescindieran de información sobre los riesgos y problemas a los que hay que hacer frente, pero las memorias y diarios, publicados recientemente, de distintos investigadores que han utilizado esta técnica han hecho importantes revelaciones al respecto. Con frecuencia se enfrentan a la soledad: no es fácil encajar en una comunidad o contexto social al que no se pertenece. El investigador puede sentirse frustrado cuando los miembros del grupo no hablan con franqueza sobre ellos mismos, las preguntas directas se aceptan sin problemas en determinados contextos pero en otros quizá la única respuesta sea el silencio más absoluto.

Ciertos tipos de trabajo de campo pueden resultar incluso peligrosos físicamente; por ejemplo, un investigador que estudie a una banda de delincuentes puede ser visto como espía de la policía o puede verse implicado sin darse cuenta en peleas con grupos rivales.

Ventajas y limitaciones del trabajo de campo

El trabajo de campo, cuando concluye con éxito, proporciona una información sobre la vida social mucho más rica que la mayoría de los restantes métodos de investigación.

Un vez que sabemos cómo se ven las cosas desde dentro de un determinado grupo, es probable que alcancemos una comprensión más profunda de por qué determinadas personas actúan de una manera dada.

El trabajo de campo también proporciona al investigador más flexibilidad que otros métodos, ya que puede adaptarse a circunstancias nuevas o inesperadas y aprovechar las oportunidades que pudieran surgir durante el estudio. Con un trabajo de campo es más posible obtener resultados inesperados que con la mayoría de los restantes métodos, pues el investigador puede encontrarse con la sorpresa de que las ideas preconcebidas que tenía sobre un determinado grupo eran totalmente erróneas.



"¡Antropólogos, antropólogos!"

Viñeta de Gary Larsoll , San Francisco Chronicle, reproducción autorizada.

El trabajo de campo también tiene sus limitaciones: solamente pueden estudiarse grupos o comunidades relativamente pequeños y casi todo depende de la habilidad del investigador para ganarse la confianza de los individuos que quiere estudiar. Sin esta capacidad es muy improbable que la investigación pueda salir adelante. También puede ocurrir lo contrario, es decir, que el investigador se identifique tanto con un grupo que al convertirse casi en un "miembro" del mismo, pierda la perspectiva que tiene un observador del exterior.

Encuestas

La interpretación de los estudios de campo conlleva normalmente problemas de generalización. Al estar analizando sólo a un pequeño grupo de personas no podemos estar seguros de que lo que sucede en un determinado contexto pueda aplicarse a otras situaciones o, incluso, de que dos investigadores diferentes hubieran llegado a las mismas conclusiones al estudiar al mismo grupo. Este suele ser un problema menor en las investigaciones con **encuestas**, en las que los cuestionarios o bien se envían por correo o bien se pasan directamente en una entrevista a un grupo de personas seleccionado (que, a veces puede estar compuesto por miles de personas). El trabajo de campo es más apropiado para estudios en profundidad de la vida social en sectores muy concretos, mientras que las encuestas suelen dar una información menos detallada; aunque ésta sí puede aplicarse a un área extensa.

Cuestionarios cerrados y abiertos

En las encuestas se emplean dos tipos de cuestionarios. Unos constan de series de preguntas **cerradas**, para las cuales existe un número fijo de respuestas, como, por ejemplo: "Sí/No/No sabe-No contesta" o "Muy probable/Probable/Poco probable/Muy improbable". Este tipo de encuestas tiene la ventaja de que sus respuestas son fáciles de comparar y tabular, ya que existe un reducido número de categorías. Por otro lado, considerando el hecho de que no dan cabida a sutilezas de opinión o de expresión verbal, la información que proporcionan tiene un alcance restringido.

También existen cuestionarios **abiertos**, que ofrecen a aquéllos que responden la oportunidad de expresar sus ideas con sus propias palabras: no se ven limitados a marcar respuestas predeterminadas. Los cuestionarios abiertos suelen proporcionar más información que los cerrados, ya que el investigador puede profundizar en las respuestas con el fin de indagar en lo que piensa el encuestado. Por otro lado, la ausencia de respuestas cerradas conlleva una mayor dificultad a la hora de establecer comparaciones mediante métodos estadísticos.

Las preguntas de un cuestionario suelen elaborarse de forma que un equipo de entrevistadores pueda plantearlas según un orden preestablecido y registrarlas con el mismo criterio. Todas las preguntas deben ser fácilmente comprensibles, tanto para el entrevistador como para el entrevistado. En las grandes encuestas nacionales que los organismos del gobierno y los gabinetes de investigación realizan regularmente, las entrevistas se llevan a cabo prácticamente a la vez en todo el país. Los que las realizan y los que analizan los resultados no podrían realizar su trabajo con eficiencia si tuvieran que estar constantemente consultándose unos con otros para evitar posibles ambigüedades en las preguntas o en las respuestas.

Los cuestionarios también deben estar cuidadosamente diseñados en función de las características de los entrevistados. ¿Captarán lo que el investigador tiene en mente al formular una determinada pregunta? ¿Tienen suficiente información para que su respuesta sea válida? ¿Contestarán? Las premisas del cuestionario pueden resultarles poco familiares a los entrevistados. Por ejemplo, la pregunta: "¿cuál es su situación marital?" quizá sea desconcertante para algunas personas y sería mejor preguntar:

¿Está usted soltero, casado o divorciado? La mayor parte de las encuestas van precedidas de estudios piloto, cuya intención es dilucidar los problemas que el investigador no prevé. Un estudio piloto es un ensayo en el que un reducido número de personas responde a un cuestionario. De este modo, pueden evitarse las dificultades que surjan antes de comenzar la encuesta real.

Muestreo

Los sociólogos se interesan con frecuencia por las características de grandes grupos de individuos; por ejemplo, las actitudes políticas del conjunto de la población británica. Sería imposible estudiar a todas esas personas directamente, por lo que en dichas situaciones el investigador se concentra en una pequeña proporción del grupo total, es decir, en una muestra. Por regla general, se puede confiar en que los resultados que se derivan de la encuesta realizada a una **muestra** de una determinada población (siempre que se haya elegido adecuadamente) pueden generalizarse a la población total. Por ejemplo, los estudios de sólo dos mil o tres mil votantes pueden indicar de forma bastante precisa las actitudes e intención de voto del conjunto de la población. Pero, para lograr dicha precisión, una **muestra** debe ser **representativa**: el grupo de individuos estudiado debe ser típico dentro de la población en su totalidad. El muestreo es más complejo de lo que pueda parecer y los estadísticos han elaborado varias reglas para dar el tamaño y la naturaleza adecuados a las muestras.

Un procedimiento particularmente importante para asegurarse de que el grupo elegido es representativo es el **muestreo aleatorio**, que consiste en elegir una muestra en la que cada miembro de la población en cuestión tenga las mismas posibilidades de estar incluido. La forma más sofisticada de obtener una muestra de este tipo es adjudicar un número a cada miembro de la población y utilizar después un ordenador que genere una lista aleatoria de la que se deriva la muestra (por ejemplo, eligiendo al azar un número de cada diez en una serie).

Ejemplo: ¿El pueblo elige?

Uno de los más famosos ejemplos de los primeros estudios con encuestas fue "¿El pueblo elige?", un trabajo realizado hace alrededor de medio siglo por Paul Lazarsfeld y una serie de colaboradores (Lazarsfeld y otros, 1948). El estudio, que investigaba las intenciones de voto de los residentes del condado de Erie, en Ohio, Estados Unidos, durante la campaña para las elecciones presidenciales de 1940, fue pionero de varias de las principales técnicas de encuesta que se han venido empleando hasta hoy. Con la intención de indagar con más profundidad de lo que lo haría un simple cuestionario, los investigadores plantearon sus preguntas a cada miembro de una muestra de votantes en siete ocasiones distintas. El objetivo era detectar los cambios en la intención de voto y entender por qué se producían.

La investigación arrancó con una serie de hipótesis concretas en perspectiva. Una sostenía que las relaciones y los acontecimientos próximos a los votantes de una comunidad influyen en su intención de voto en mayor grado que los lejanos asuntos internacionales, y los resultados globales lo confirmaron. Los investigadores desarrollaron elaboradas técnicas de medición para el análisis de las actitudes políticas; sin embargo, su trabajo también hizo aportaciones considerables al pensamiento teórico. Entre los conceptos que ayudaron a introducir estaban el de "líderes de opinión" y el de flujo bifásico de la comunicación". El estudio demostraba que ciertos individuos-los líderes de opinión- tienden a conformar las opiniones políticas de los que les rodean. Las ideas de las personas no se construyen de una forma directa sino mediante un proceso en dos fases. En la primera, los líderes de opinión reaccionan ante los acontecimientos políticos y, en la segunda, influyen en los demás: conocidos, amistades o colegas.

Ventajas y desventajas de los estudios con encuestas

Las encuestas continúan utilizándose bastante en la investigación sociológica por diversas razones: las respuestas a los cuestionarios pueden cuantificarse y analizarse con mayor facilidad que el material generado por la mayoría de los restantes métodos de Investigación; se puede estudiar de esta forma a un número grande de personas y, si se dispone de medios suficientes, los investigadores pueden recabar la ayuda de un gabinete especializado en sondeos para recoger las respuestas.

Sin embargo, muchos sociólogos critican las encuestas y sostienen que el hecho de que su cuantificación sea fácil concede a unos resultados cuya veracidad puede ser cuestionable (dada la naturaleza relativamente superficial de las respuestas de la mayor parte de los cuestionarios) una apariencia de precisión. La cifra de cuestionarios sin responder suele ser elevada, especialmente cuando éstos se envían y devuelven por correo. No es infrecuente que se publiquen estudios basados en resultados obtenidos de poco más de la mitad de los componentes de una muestra, aunque normalmente se realiza un esfuerzo para ponerse en contacto de nuevo con los que no responden o para sustituirlos por otros. Se sabe muy poco de los que deciden no responder o de los que no acceden a ser entrevistados.

Experimentos

Un **experimento** puede definirse como un intento de comprobar una hipótesis bajo condiciones supervisadas de cerca por un investigador. Los experimentos se emplean mucho en las ciencias naturales porque tienen más ventajas que otros procedimientos. En un experimento, el investigador controla directamente las circunstancias que estudia. En comparación con las ciencias naturales, el margen para la experimentación en sociología es bastante reducido. Sólo los grupos pequeños de individuos resultan manejables en un laboratorio y, en tales experimentos, la gente sabe que está siendo estudiada y puede comportarse de forma poco natural.

No obstante, los métodos experimentales pueden resultar útiles para la sociología en determinadas ocasiones. Un ejemplo es el ingenioso experimento llevado a cabo por

Philip Zimbardo, quien montó una cárcel simulada en la que introdujo a estudiantes voluntarios para representar el papel de guardias y prisioneros (Zimbardo, 1972). Su objetivo era observar hasta qué punto el desempeñar esos papeles podía transformar las actitudes y comportamientos. Los resultados sorprendieron a los investigadores. Los que hacían de guardias asumieron rápidamente una actitud autoritaria, mostrando verdadera hostilidad hacia los prisioneros. Comenzaron a darles todo tipo de órdenes, a pasarse verbalmente con ellos y a intimidarles. Los otros, por el contrario, mostraban una mezcla de apatía y rebeldía que a veces se ha observado en presos reales. Las consecuencias fueron tan extremas y el nivel de tensión tan alto que hubo que dejar el experimento en sus primeras fases. Sin embargo, los resultados no dejaron de ser importantes. La conclusión de Zimbardo fue que el comportamiento en las cárceles está más influido por la naturaleza de la situación carcelaria que por las características individuales de los implicados.

Historias de vida

Al contrario que los experimentos, las **historias de vida** pertenecen por completo a la sociología y al resto de las ciencias sociales; no tienen lugar en las naturales. Se componen del material biográfico que se recoge sobre ciertos individuos y que, normalmente, ellos mismos relatan. Lo normal es que ningún otro método de investigación nos proporcione tantos detalles sobre la evolución de las creencias y actitudes de una persona a lo largo del tiempo. Los estudios que utilizan estas fuentes no suelen basarse únicamente en los recuerdos de la persona, y lo normal es que empleen cartas, informes de la época o descripciones de periódicos para ampliar la información que da el individuo y comprobar su validez. Los sociólogos no se ponen de acuerdo sobre el valor de las historias de vida: algunos consideran que son poco fiables y que, por tanto, la información puede no ser útil; sin embargo otros creen que este método proporciona una profundidad que muy pocos métodos de investigación pueden igualar.

Se ha sacado provecho de las historias de vida en investigaciones de enorme importancia. Uno de los primeros estudios que las utilizó fue el famoso *The Polish Peasant in Europe and America*, de W.I. Thomas y Florian Znaniecki, cuyos cinco volúmenes se publicaron entre 1918 y 1920 (Thomas y Znaniecki, 1966).

El análisis histórico

Con frecuencia, un punto de vista histórico es esencial para la investigación sociológica, ya que se suele necesitar una perspectiva temporal que dé sentido al material recogido sobre un determinado problema.

Con frecuencia, los sociólogos quieren estudiar los acontecimientos del pasado directamente. Con algunos períodos esto es posible si hay todavía supervivientes (como en el caso del Holocausto durante la Segunda Guerra Mundial). La historia oral es un tipo de investigación que consiste en entrevistas en las que se pregunta por acontecimientos presenciados en el pasado. Evidentemente, este tipo de investigación sólo puede retrotraerse, como máximo, unos sesenta o setenta años. Para la investigación histórica de un período anterior, los sociólogos dependen de otros

documentos escritos, que suelen estar en las colecciones especiales de las bibliotecas o archivos nacionales.

Un interesante ejemplo de **investigación documental** en un contexto histórico es el estudio del sociólogo Anthony Ashworth sobre la guerra de trincheras durante la Primera Guerra Mundial (Ashworth, 1980). Este autor estaba interesado en analizar cómo era la vida de hombres que tenían que soportar constantes bombardeos, hacinados durante semanas. Utilizó diversas fuentes documentales: relatos de guerra oficiales sobre diferentes divisiones y batallones, publicaciones oficiales del momento, notas y archivos que mantenían de forma informal los soldados, y relatos personales de la experiencia bélica. Con esta variedad de fuentes Ashworth consiguió hacer una rica y detallada descripción de la vida en las trincheras. Descubrió que la mayoría de los soldados tenían sus propias ideas acerca de con qué frecuencia iban a combatir con el enemigo y que, a menudo, hacían caso omiso de las órdenes de sus superiores. Por ejemplo, el día de Navidad los soldados alemanes y los aliados suspendieron las hostilidades, e incluso llegaron a improvisar en cierto lugar un partido de fútbol.

Combinar la investigación comparativa e histórica

La investigación de Ashworth se centró en un período de tiempo relativamente corto. Como ejemplo de un estudio que se ocupó de una etapa más larga y que también utilizó un análisis comparativo a un contexto histórico podemos citar la obra de Theda Skocpol "States and Social Revolutions" (1979), uno de los estudios más conocidos del cambio social. Skocpol se propuso una ambiciosa tarea: generar una teoría que explicara los orígenes y naturaleza de la revolución y que estuviera enraizada en un estudio empírico detallado. Abordó procesos revolucionarios en tres contextos históricos diferentes: la Revolución francesa de 1789, la rusa de 1917 (que llevó al poder a los comunistas e instituyó la Unión Soviética que se disolvió en 1989) y la Revolución china de 1949 (que creó la China comunista).

Analizando diversas fuentes documentales, Skocpol pudo desarrollar una convincente explicación del cambio revolucionario, que hacía hincapié en las condiciones estructurales y sociales subyacentes. Demostró que, en general, las revoluciones son resultados no deseados. Por ejemplo, antes de la Revolución rusa había diversos grupos políticos que intentaban derribar el régimen existente, pero ninguno de ellos - incluyendo a los bolcheviques que, finalmente, tomaron el poder- preveía que fuera a tener lugar un cambio revolucionario. Una serie de luchas y enfrentamientos dio lugar a un proceso de transformación social mucho más radical de lo que nadie había previsto.

4. La investigación en el mundo real: métodos, problemas y dificultades

Como se ha recalcado anteriormente, todo método de investigación tiene sus ventajas y sus limitaciones. De ahí que se combinen distintos métodos en una sola investigación, empleando cada uno de ellos para completar y contrastar los restantes. Para evaluar las ventajas de combinar distintos métodos y, de un modo más general, los problemas y escollos de la investigación sociológica real, nos vamos a centrar en un estudio concreto de sociología de la religión: la investigación que llevó a cabo Roy

Wallis sobre el movimiento conocido como Cienciología.

Roy Wallis y la Cienciología

El fundador de la Cienciología, L. Ron Hubbard, desarrolló distintas doctrinas religiosas que fueron la base de su iglesia. Para la Cienciología todos somos seres espirituales - Thetanos- pero hemos descuidado nuestra naturaleza espiritual. Podemos recuperar poderes sobrenaturales olvidados mediante un entrenamiento que nos haga conscientes de nuestras capacidades espirituales. A Wallis lo primero que le llevó a esta investigación fue el carácter "exótico" de la Cienciología. El movimiento era muy polémico pero había captado a muchos seguidores. ¿Por qué precisamente este movimiento, uno de los muchos grupos religiosos nuevos, había alcanzado tal relieve?

Principales métodos empleados en la investigación sociológica:

Método de investigación: Ventajas - Limitaciones.

1. **Trabajo de campo.** Suele generar una información más rica y profunda que otros métodos, pero sólo puede utilizarse para estudiar grupos o comunidades relativamente pequeños.

Concede flexibilidad al investigador para alterar estrategias y seguir nuevas pistas, pero los resultados sólo son aplicables a los grupos o comunidades estudiados; no resulta fácil generalizar sobre la base de un único trabajo de campo.

2. **Encuestas.** Posibilitan una eficaz recogida de datos en grupos muy numerosos, pero el material que se recoge puede ser superficial cuando se maneja un cuestionario muy normalizado se desdibujan importantes diferencias entre los puntos de vista de los que responden.

Permiten una comparación precisa entre las respuestas de los que contestan, pero las respuestas pueden reflejar lo que la gente cree que piensa y no lo que piensa.

3. **Investigación documental.** Puede proporcionar datos para un análisis en profundidad, así como otros sobre grandes poblaciones, según el tipo de documento utilizado, pero el investigador depende de las fuentes existentes, que pueden ser parciales.

Suelen ser esenciales para los estudios puramente históricos o para aquéllos que tienen una clara dimensión histórica, pero las fuentes pueden ser difíciles de interpretar, en el sentido de hasta qué punto representan tendencias reales, como en el caso de algunos tipos de estadísticas oficiales.

4. **Experimentos.** La influencia de variables específicas puede ser controlada por el investigador, pero numerosos aspectos de la vida social no pueden llevarse al laboratorio.

Suelen ser fáciles de reproducir en investigaciones posteriores, pero las respuestas de los individuos pueden verse afectadas por la situación experimental. Fin del cuadro.

Poner en marcha esta investigación sociológica planteaba problemas. Wallis sabía que era muy probable que los líderes del movimiento se mostraran reacios a cooperar porque ya habían sido investigados por varios organismos gubernamentales. En sus lecturas sobre la historia del movimiento se encontró un libro de un antiguo miembro. Entró en contacto con él y, finalmente, también con una serie de personas allegadas a éste que, en general, habían roto sus vínculos con la Cienciología. Muchas de ellas accedieron a ser entrevistadas y proporcionaron a Wallis documentos y bibliografía; incluyendo la lista de direcciones de una organización de este grupo. Wallis elaboró un cuestionario y lo envió a una muestra de los nombres de la lista. Sin embargo, ésta era tan antigua que muchos de los que aparecían en ella habían cambiado de dirección, mientras que otros figuraban simplemente por haber comprado un libro sobre Cienciología y no tenían la mínima relación con el movimiento.

En consecuencia, la encuesta tenía poco valor como muestra de la Cienciología en general. Sin embargo, proporcionó a Wallis más contactos. Algunos de los que habían respondido al cuestionario indicaron que estaban dispuestos a ser entrevistados. Wallis viajó por todos los Estados Unidos y Gran Bretaña realizando entrevistas y recopilando, a la vez, más información documental. Comenzó con un conjunto fijo de preguntas pero se dio cuenta de que era más útil adoptar un estilo más relajado y flexible que permitiera a los entrevistados hablar largo y tendido sobre cuestiones que consideraran importantes. Algunos de ellos aceptaron que les grabaran, otros se negaron.

Wallis se dio cuenta enseguida de que le resultaba imprescindible conocer mejor las doctrinas de la Cienciología y se inscribió en un curso introductorio sobre "comunicaciones" que impartía un grupo perteneciente al movimiento. Comenzó así su observación participante, pero no se identificó como investigador. Mientras hacía el curso se alojó en una casa de la Cienciología y allí tuvo dificultades para seguir ocultando su papel de observador participante. En la conversación con otros miembros era necesario que pusiera de manifiesto su aceptación de una serie de ideas que no compartía. El hecho de expresar su desacuerdo con ellas le procuró tantas dificultades que se hizo evidente que no podía continuar sin aceptar públicamente algunos de los principios generales de la Cienciología, lo cual no estaba dispuesto a hacer. Por lo tanto, decidió no concluir el curso y se marchó sin dar explicaciones.

Más tarde, Wallis escribió a los líderes del movimiento informándoles de que era un sociólogo que estaba realizando una investigación sobre la Cienciología. Señalando el hecho de que el movimiento había sufrido constantes ataques, sugirió que su investigación podría proporcionar una imagen más equilibrada. Posteriormente, visitó la central de la secta en Gran Bretaña y habló con uno de los encargados. A esta persona le preocupaba que hubiera abandonado el curso de comunicaciones y

también sabía que había enviado cuestionarios a los miembros de la lista de científicos. No obstante, permitió que Wallis entrevistara a algunos miembros del personal y a varios estudiantes, y le proporcionó varios contactos en los Estados Unidos. En un momento dado, Wallis consideró que poseía suficiente material para terminar su trabajo (véase Wallis, 1976, 1987). Su conclusión fue que la Cienciología era menos atractiva por sus ideas que por el entusiasmo que ponía en hacerse con nuevos seguidores, y también por la presión que se ejercía sobre sus integrantes para que aceptaran todos los principios del movimiento.

Problemas éticos de la investigación: los investigados replican.

Toda investigación sobre seres humanos puede plantear dilemas éticos. Wallis no fue sincero en absoluto con aquéllos cuyo comportamiento estudiaba, porque no declaró que era sociólogo cuando se inscribió en el curso sobre Cienciología. Trató de evitar cualquier mentira directa, pero no expuso las razones reales que le llevaban a participar. ¿Se comportó de un modo ético? Poniendo todos los factores en la balanza, probablemente sí lo fue. Si Wallis hubiera sido franco en todo momento probablemente la investigación no habría llegado tan lejos, y se podría decir que intentar averiguar lo que ocurre dentro de las organizaciones secretas va en interés de la sociedad. Desde esta perspectiva podríamos considerar que su estrategia estaba justificada.

Problemas a la hora de publicar: la experiencia de Wallis

Las cuestiones éticas también suelen surgir en sociología cuando se plantean las posibles consecuencias de publicar los resultados de las investigaciones. Antes de publicar su libro, Wallis envió el manuscrito a la sede central de la Cienciología. Aunque hizo algunos cambios después de escuchar sus objeciones, los miembros de la Cienciología enviaron el manuscrito a un abogado experto en casos de calumnias. Atendiendo a los consejos de éste, Wallis suprimió algunas cosas más. Un sociólogo que era también miembro del grupo estudiado escribió un comentario del trabajo de Wallis que criticaba en profundidad sus métodos de investigación y conclusiones y, finalmente, este texto se añadió como un apéndice del libro. Los miembros de la Cienciología también publicaron en una de sus revistas un artículo en el que analizaban esta investigación. En él citaban lo que había subrayado la Mesa para el Derecho a la Intimidad y la Investigación sobre el Comportamiento, que había creado el Departamento de Ciencias y Tecnología del Presidente de los Estados Unidos: "Los investigadores que realicen trabajos con sujetos humanos deben obtener el consentimiento expreso de éstos", y añadían que el trabajo publicado por Wallis se basaba en informaciones obtenidas de un reducido círculo de personas, la mayoría hostiles a la Iglesia de la Cienciología.

Wallis estaba tratando con un grupo poderoso y bien organizado, capaz de persuadirle de que modificara las primeras versiones de los informes de su investigación, pero otros individuos o grupos estudiados por los sociólogos no tienen la misma influencia.

Al estudiar a personas vulnerables o con poco poder, como los enfermos mentales o los presos, el investigador está especialmente obligado a sopesar el componente ético de su investigación, ya que la capacidad de réplica directa de estas personas puede ser limitada.

A las personas que son objeto de un estudio les puede parecer que los resultados del mismo son ofensivos, ya sea porque se ven retratados de forma poco atractiva (como fue el caso de la reacción de la Cienciología) o porque salen a la luz actitudes o comportamientos que quisieran mantener en círculos privados. En la mayoría de los ámbitos de la vida social, las personas tienen prácticas que no les gustaría que se hicieran públicas. En las fábricas u oficinas, hay trabajadores que se llevan materiales sistemáticamente; las enfermeras a veces envuelven a los pacientes terminales en sudarios antes de que mueran y no les dan muchos cuidados; los funcionarios de prisiones pueden aceptar sobornos y "enchufar" a algunos presos, dejando que realicen tareas que deberían hacer ellos.

5. La influencia de la sociología

La investigación sociológica no interesa únicamente a la comunidad intelectual de sociólogos y, a veces, sus resultados tienen una mayor difusión. Este fue el caso del trabajo de Wallis, que tanto preocupó a la Cienciología. Hay que insistir en que la sociología no es sólo el estudio de las sociedades contemporáneas, sino que también tiene mucho que ver con el continuo proceso vital de éstas. Tomemos el ejemplo de las transformaciones que está sufriendo el matrimonio, la sexualidad y la familia. Pocas de las personas que viven en una sociedad actual desconocen estos hechos y ello es consecuencia de la filtración del conocimiento sociológico. Nuestras ideas y comportamiento se ven influidos por ese conocimiento de un modo complejo y sutil, contribuyendo a su vez a remodelar el propio campo de la investigación sociológica. Este fenómeno se puede describir afirmando que la sociología mantiene una relación reflexiva con los seres humanos cuyo comportamiento estudia. El término "reflexivo" describe el intercambio entre la investigación sociológica y el comportamiento humano. No debería sorprendernos el hecho de que los conocimientos sociológicos coincidan a veces con las creencias de sentido común. La razón de ello no es simplemente que la sociología llegue a conclusiones que ya conocíamos; se trata más bien de que la investigación sociológica influya de un modo continuo en el conocimiento que, por sentido común, todos poseemos sobre lo que la sociedad realmente es.

6. Apéndice 1: términos estadísticos

La investigación sociológica utiliza con frecuencia técnicas estadísticas para analizar sus hallazgos. Algunas de ellas son bastante elaboradas y complejas pero las que más se utilizan resultan fáciles de entender. Las más habituales son medidas de la tendencia predominante (formas de calcular promedios) y los coeficientes de correlación (medir hasta qué punto se repite una determinada relación entre una variable y otra).

Hay tres métodos para calcular promedios y cada uno tiene ciertas ventajas y desventajas. Tomemos como ejemplo la cantidad de riqueza personal de trece individuos (incluyendo bienes como casas, coches, cuentas bancarias e inversiones). Supongamos que cada uno de ellos tiene posesiones valoradas en las siguientes cantidades (en libras esterlinas).

- 1 - 0
- 2 - 5.000
- 3 - 10.000
- 4 - 20.000
- 5 - 40.000
- 6 - 40.000
- 7 - 40.000
- 8 - 80.000
- 9 - 100.000
- 10 - 150.000
- 11 - 200.000
- 12 - 400.000
- 13 - 10.000.000

La *media* corresponde al promedio, al que se llega sumando las cantidades que representan la riqueza personal de los trece individuos y dividiendo el resultado por trece. El total es 11.085.000 libras y, al dividirlo por trece, obtendríamos una media de 852.692,31 libras. Esta media suele ser útil porque se basa en todos los datos disponibles. Sin embargo, puede ser engañosa si uno de los casos o un pequeño número de ellos es muy diferente de la mayoría. En el ejemplo anterior, la media no es realmente un buen indicador de la tendencia predominante, porque la presencia de una cifra muy alta sesga el resultado. Se podría tener la impresión de que la mayoría de la gente tiene más posesiones de las reales.

En estas circunstancias se pueden utilizar una o dos medidas. La *moda* es la cifra que aparece más frecuentemente en unos determinados datos. En nuestro ejemplo sería 40.000 libras. El problema que plantea la moda es que no tiene en cuenta la *distribución general de los datos*, o sea, la gama de valores disponibles. El caso que más se repite en un conjunto de cantidades no es necesariamente representativo de su distribución en conjunto y, por tanto, puede no resultar útil como promedio. En este caso, 40.000 libras se acerca demasiado a los valores más bajos de la gama.

La tercera *medida* es la mediana, que representa el valor intermedio de todo conjunto de cantidades; en este caso sería la séptima, 40.000 libras. En nuestro ejemplo el número total de cantidades es impar: trece. Si el total hubiera sido un número par (por ejemplo, doce) la mediana se habría calculado haciendo una media de los dos valores intermedios, es decir de las cantidades seis y siete. Al igual que la moda, la mediana no da idea de la *gama* de datos que se están calibrando.

A veces el investigador utilizará más de una medida de la tendencia predominante, con el fin de evitar el carácter engañoso del promedio. Lo más probable será que calcule la *desviación típica* de los datos en cuestión. Esta es una forma de calibrar el *grado de*

dispersión, o el rango de variación, de un conjunto de cantidades (que, en este caso, va desde 0 a 10.000.000 libras).

Los coeficientes de **correlación** resultan útiles para expresar el grado de conexión que hay entre dos o más variables. Si se da una correlación completa entre dos variables, podemos decir que existe una correlación positiva perfecta, que se expresa con 1. Si no hay ninguna correlación entre ellas, es decir, si no existe ninguna conexión coherente, el coeficiente es cero. Se da una correlación negativa perfecta, y se expresa con -1, cuando la relación entre dos variables es completamente inversa. En las ciencias sociales, nunca se encuentran correlaciones perfectas. Una correlación del orden de 0,6 o más, ya sea positiva o negativa, suele considerarse indicativa de que existe bastante conexión entre las variables que se están analizando. A este nivel se pueden encontrar correlaciones positivas por ejemplo entre el contexto de clase social y el comportamiento electoral.

En los libros de sociología suelen aparecer cuadros. A veces parecen muy complejos, pero son fáciles de descifrar si se siguen unos pasos básicos que, con la práctica, llegarán a ser automáticos. No hay que dejarse llevar por la tentación de pasar los cuadros por alto, ya que contienen información concentrada que se procesa con mayor rapidez que si estuviera expresada con palabras. Cuando sea capaz de leer cuadros también podrá comprobar si las conclusiones que un autor extrae están o no justificadas.

1. Lea el título con atención. A menudo los cuadros tienen largos títulos que constituyen un intento por parte del investigador de expresar claramente la naturaleza de la información aportada. El título del cuadro que hemos utilizado como ejemplo contiene, primero, el tema del mismo; segundo, el hecho de que aporta material para establecer una comparación y, tercero, que los datos pertenecen únicamente a un número limitado de países.

2. Compruebe si aparecen comentarios o notas explicativas sobre los datos. Una nota a pie de página referida a la columna de encabezamiento de la tabla que sirve de ejemplo señala que los datos se refieren exclusivamente a coches con licencia. Esto es importante porque la proporción de vehículos con licencia es menor en unos países que en otros. Las notas pueden aclarar el método empleado para la recopilación del material o por qué se expone ésta de un modo determinado. Si los datos del cuadro no han sido recopilados por el investigador, pero están basados en unos resultados publicados anteriormente, deberá indicarse la fuente. Esta puede darnos una idea aproximada de la fiabilidad de la información e indicarnos dónde podemos encontrar los datos originales. En nuestro cuadro esta nota indica que los datos provienen de varias fuentes.

3. Lea los encabezamientos de las partes superior e izquierda del cuadro. (En ciertas ocasiones, los "encabezamientos" van en la parte inferior en vez de en la superior.) Indican el tipo de información que contiene cada fila y columna. Al leer el cuadro y ojear las cifras, debemos recordar cada grupo de encabezamientos. En nuestro ejemplo, encontramos a la izquierda los países y en la parte superior los años en que se contabiliza el número de vehículos.

4. Identifique las unidades que se manejan; las cifras en el cuerpo del cuadro pueden representar el número de casos, los porcentajes, los promedios u otras medidas. A veces puede resultarnos útil pasar de unas unidades a otras; si, por ejemplo, no se dan los porcentajes, puede compensar calcularlos.

5. Considere las conclusiones que pueden extraerse de la información que proporciona el cuadro. Casi siempre el autor analiza su cuadro y debemos tener en cuenta sus orientaciones. Sin embargo, también hay que preguntarse qué otros temas o preguntas puede suscitar la información presentada.

7. Apéndice 2: Lectura de cuadros (o tablas)

Cuadro de muestra
Posesión de vehículos: comparación internacional
entre varios países seleccionados

Número de vehículos por cada 1.000 individuos adultos*

	1971	1981	1984	1989	1993 o último
Brasil	12	78	84	98	—
Chile	19	45	56	67	—
Irlanda	141	202	226	228	—
Francia	261	348	360	475	420
Grecia	30	94	116	150	—
Italia	210	322	359	424	500
Japón	100	209	207	286	300
Suecia	291	348	445	445	410
Reino Unido	224	317	343	366	360
Estados Unidos	448	536	540	607	570
Alemania Occidental	247	385	312	479	470 ^b

*Incluye todos los vehículos con licencia.
^b Toda Alemania en 1993

FUENTES: Federación Internacional de Carreteras, Boletín Anual de Estadísticas del Transporte de las Naciones Unidas, citado en Social Trends, Londres, HMSO, 1987, p. 68. Oficina Estadística de la Comunidad Europea, Estadísticas Básicas de la Comunidad, Luxemburgo, Unión Europea, 1991; los datos a partir de 1993 proceden de The Economist, Pocket World in Figures, 1996.

En las cifras de nuestro cuadro se puede apreciar una serie de interesantes tendencias. En primer lugar, la posesión de vehículos varía considerablemente de unos países a otros: el número de vehículos por cada 1.000 habitantes es casi diez veces mayor en los Estados Unidos que en Chile.

En segundo lugar, el cuadro revela que existe una relación clara entre posesión de vehículos y grado de riqueza de un país. De hecho, se podría utilizar esta cifra como indicador aproximado de la prosperidad diferencial.

En tercer lugar, en casi todos los países representados el nivel de posesión de vehículos ha aumentado entre 1971 y 1993, pero en algunos de ellos la tasa de incremento es mayor que en otros, lo que indica probablemente diferencias en el grado de éxito de los distintos países para generar crecimiento económico o en qué medida están progresando en este sentido.

En cuarto lugar, estos datos deberían contemplarse desde una perspectiva política más amplia. Por ejemplo, el retroceso en los niveles de posesión de vehículos de Alemania hace referencia al proceso de unificación del Este y el Oeste.

En quinto lugar, hay que tener en cuenta de dónde proceden los datos. Por ejemplo, las cifras más bajas que se registran para 1989 en el Reino Unido, Francia, Suecia y los Estados Unidos pueden explicarse en parte por la diferencia de fuentes. El trabajo con datos requiere precaución y lo ideal es contrastar las estadísticas.

8. Apéndice 3: cómo utilizar las bibliotecas

Las bibliotecas, especialmente las más grandes, pueden parecer lugares intimidadores. Muchas personas se sienten bastante perdidas ante las supuestamente innumerables fuentes de información que hay en ellas. Por tanto, terminan por utilizar sólo una pequeña proporción de lo que ofrecen, algo que quizá repercuta negativamente en su trabajo académico. Es buena idea hacerles saber en el comienzo de su curso la variedad de recursos que ofrecen las bibliotecas. Si lo aprenden pronto, no se sentirán "perdidos" durante mucho tiempo.

Toda la información disponible en las bibliotecas es almacenada y catalogada de manera sistemática, con el fin de que se pueda encontrar lo que se busca de forma fácil y rápida. La mayoría de las bibliotecas pequeñas son de libre acceso, de modo que el usuario puede inspeccionar los libros en las estanterías y seleccionar directamente el volumen que desea. La mayoría de las colecciones grandes sólo permiten este tipo de acceso a una parte de sus fondos, almacenando otros en sótanos donde se requiere menos espacio para guardarlos. En estas bibliotecas todas aquellas que desee usar o tomar prestado un libro debe pedirlo o rellenar un formulario para llevárselo. En algunas bibliotecas existen los dos sistemas.

Si usted está buscando un libro determinado, lo encontrará en el índice o catálogo, que puede componerse de registros informatizados, fichas, microfichas, o las tres cosas a la vez. Cuando encuentre la signatura correspondiente puede usted solicitar el volumen

al personal de la biblioteca, señalando el número, o buscarlo en las estanterías abiertas que están siempre ordenadas por signatura. Todos o casi todos los libros de sociología estarán concentrados en un área determinada. Cualquier bibliotecario le podrá explicar cómo funciona el sistema de catalogación.

Para buscar libros sobre una determinada materia cuando no se conocen los nombres o los títulos hay que utilizar un índice de materias (que también puede estar informatizado o dispuesto en fichas). Este índice clasifica los libros por temas, por ejemplo, "clase", "burocracia", etc.

En la actualidad, muchas grandes bibliotecas tienen sistemas informatizados que son fáciles de utilizar y que suelen estar a disposición del usuario. Simplemente, debe teclear el área o áreas sobre las que necesita información bibliográfica y el ordenador le mostrará una lista de los títulos pertinentes.

La mayoría de las bibliotecas proporcionan servicios muy similares, pero su forma de hacer las cosas varía y también existen diversos sistemas de catalogación. Nunca tema pedir ayuda al bibliotecario o a sus ayudantes si hay algún aspecto del funcionamiento de la biblioteca que le despista o sobre el que necesita ayuda. No tenga miedo de molestarles. Los bibliotecarios son profesionales preparados cuya responsabilidad es garantizar que todo el que desee hacer uso de los recursos de la biblioteca pueda hacerlo. Suelen tener un gran conocimiento de los diversos materiales que contiene la biblioteca y siempre están dispuestos a dar consejo a quien se lo pida.

Fuentes de información general en sociología

Si está usted iniciando el estudio de un tema determinado en sociología y desea encontrar información general sobre él, existen varias fuentes útiles. Hay varios diccionarios sobre el tema, que ofrecen un breve análisis de los principales conceptos y también explican las ideas de algunos de los autores más prominentes de la disciplina. Las principales enciclopedias, como la Enciclopedia Británica, contienen muchas entradas sobre temas sociológicos. Las voces de estas obras de referencia proporcionan casi siempre breves listas de libros o artículos que pueden servir de guía para una posterior lectura.

Existen otras maneras de encontrar artículos y libros que se refieran a una determinada cuestión o problema. La International Bibliography of the Social Sciences (Bibliografía internacional sobre ciencias sociales), que publica anualmente la UNESCO, ofrece una extensa relación de obras que han aparecido a lo largo de cada año sobre diferentes temas de las ciencias sociales. Así, por ejemplo, puede usted buscar el encabezamiento de "sociología de la educación" y encontrar diversos materiales actualizados en ese campo. Una fuente igualmente valiosa es Sociological Abstracts (Resúmenes sociológicos), que no sólo enumera libros y artículos de diferentes áreas de la sociología, sino que hace una breve descripción del contenido de cada uno de ellos.

Revistas sociológicas

Vale la pena que usted se familiarice con las principales revistas sociológicas, que, por lo general, aparecen tres o cuatro veces al año. La información y los debates que contienen suelen estar más actualizados que los de los libros, que tardan más tiempo en escribirse y publicarse. A veces, los artículos de las revistas son bastante técnicos y una persona no iniciada en la sociología bien pudiera no encontrarlos fácilmente comprensibles. Sin embargo, las principales revistas publican con regularidad artículos de interés general, accesibles para aquéllos que sólo posean un conocimiento limitado del tema.

En el ámbito anglosajón, podemos mencionar entre las revistas más importantes *Sociology* (la revista oficial de la Asociación Británica de Sociología), el *British Journal of Sociology*, la *Sociological Review* y el *American Journal of Sociology*. [El estudiante español puede consultar también la *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (publicada por el Centro de Investigaciones Sociológicas) y *Sistema*, editada por la Fundación Sistema).]

Investigación para tesis doctorales o durante períodos largos

En ciertas ocasiones usted puede querer utilizar la biblioteca para llevar a cabo un determinado proyecto de investigación, quizá mientras escribe su tesis. Esta tarea puede suponer la realización de una búsqueda más "en profundidad" de las fuentes relevantes que la que se necesita para un estudio normal.

Si usted precisa de información estadística sobre Gran Bretaña, un buen lugar por el que comenzar es *Social Trends*, un anuario publicado por el gobierno (HMSO). *Social Trends* contiene información estadística seleccionada sobre muchos aspectos de la vida social británica. Se puede encontrar más información en el *General Household Survey*, mientras que el *Annual Abstract of Statistics* contiene información estadística más detallada. Ambos títulos son también gubernamentales. [Las fuentes de información estadística general más útiles para el estudiante español de sociología se encuentran localizadas en las publicaciones del Instituto Nacional de Estadística: Censos, Padrones, Encuesta de Población Activa, Encuesta de presupuestos Familiares, etc., y un buen resumen de indicadores se puede hallar en el *Anuario Estadístico*, también publicado por el INE. Asimismo, para cuestiones más específicas, suele ser útil consultar el banco de datos del Centro de Investigaciones Sociológicas y las numerosas publicaciones que ese mismo organismo edita.]

Los artículos de los periódicos son una mina para la investigación sociológica. Hay unos pocos periódicos a los que a veces se denomina "periódicos de referencia". Es decir, aquéllos que no sólo incluyen noticias, sino que también registran discursos parlamentarios, informes del gobierno y otras fuentes oficiales. En Gran Bretaña, *The Times*, *The Guardian* y *The Independent* son los ejemplos más importantes, y cada uno elabora un índice de los temas y nombres que han aparecido en sus páginas.

Profundizar

Una vez que se empieza a utilizar una biblioteca con regularidad, es más probable sentirse abrumado por el número de obras disponibles en una determinada área que experimentar la dificultad de rastrear la literatura relevante. Por supuesto, una de las formas de superar el problema es basar su selección de libros y artículos en las listas de lecturas suministradas por profesores y supervisores. Si usted no dispone de tales listas o prefiere profundizar más, el mejor procedimiento que se puede seguir es definir la información que se necesita de la manera más precisa posible. Esto le permitirá reducir el abanico de posibilidades a unos límites factibles. Si su biblioteca es de acceso directo, merece la pena hojear un cierto número de artículos o libros potencialmente relevantes antes de seleccionar aquéllos con los que se decidirá a trabajar. Si hay un libro del que usted se fía, puede utilizar su bibliografía como punto de partida. A la hora de decidir, además de la obvia consideración del tema de estudio, tenga en mente cuando se ha escrito el libro. La sociología y el resto de las ciencias sociales se están renovando constantemente y es evidente que los libros más antiguos no contemplan las innovaciones.

9. Resumen

1. Toda investigación parte de un problema que preocupa o desconcierta al investigador. Este tipo de problemas puede proceder de un la bibliografía existente, de debates teóricos o de ciertas cuestiones prácticas del mundo social. Se pueden distinguir varias fases en el desarrollo de las estrategias de investigación, aunque pocas veces se siguen al pie de la letra.

2. Toda investigación sociológica sensata supone la utilización de un enfoque que resulte fiable para el análisis de un determinado fenómeno social. En el trabajo de campo, u observación participante, el investigador pasa períodos de tiempo largos con el grupo o comunidad que está estudiando. También hay otro método, el estudio a base de encuestas, en el que se envían o entregan cuestionarios a una muestra de personas que representa a un conjunto de población más grande. Hay otros métodos como los experimentos, la utilización de historias de vida y diarios, y la investigación documental.

3. Cada uno de estos métodos tiene sus limitaciones. Por tanto, los investigadores suelen combinar dos o más métodos en su trabajo, y cada uno de ellos se utiliza para contrastar el material que se ha obtenido con los demás o para completarlo. Los mejores trabajos sociológicos mezclan la perspectiva histórica y la comparativa.

4. La investigación sociológica plantea con frecuencia dilemas éticos al investigador. Estos pueden aparecer si las personas que son objeto del estudio son engañadas por el investigador o cuando la publicación de los resultados de la investigación afecta negativamente a los sentimientos o las vidas de los investigados. No existe un modo enteramente satisfactorio de tratar estas cuestiones, pero todo investigador debe ser consciente de tales dilemas.

5. En el análisis de las investigaciones que generan datos cuantitativos se emplean varias técnicas estadísticas.

Las más importantes son las que miden la tendencia predominante y los coeficientes de correlación. Las medidas de la tendencia dominante son formas de calcular los promedios de una serie de cantidades; los coeficientes de correlación miden hasta qué punto se repite la relación entre dos variables.

10. Lecturas complementarias

Margaret Fonow y Judith A. Cook (1991): *Beyond Methodology: Feminist Scholarship as Lived Research*, Bloomington, Indiana University Press. Colección de artículos que examina las implicaciones del feminismo para los métodos de investigación de las ciencias sociales.

Lee Harvey, Morag MacDonald y Anne Devany (1992): *Doing Sociology*, Londres, Macmillan. Una aproximación a la metodología basada en un proyecto y escrita para estudiantes que empiezan a estudiar sociología.

Catherine Marsh (1988): *Exploring Data*, Cambridge, Polity Press. Una excelente introducción al análisis de datos que se centra en el estudio de problemas reales para ejemplificar las técnicas estadísticas.

Ken Plummer (1990): *Documents of Life*, Londres, Routledge. Una introducción al estudio cualitativo en las ciencias sociales.

Lynne Williams y Audrey Dunsmuir (1990): *How to do Social Research*, Londres, HarperCollins. Introducción de carácter práctico a la investigación social, que cubre la mayoría de los aspectos de los métodos básicos de investigación en sociología.

11. Términos importantes

- Preguntas factuales
- Preguntas comparativas
- Preguntas de tipo progresivo
- Investigación empírica
- Preguntas teóricas
- Hipótesis
- Observación participante
- Encuesta
- Cuestionarios cerrados
- Cuestionarios abiertos
- Muestra
- Muestra representativa
- Muestreo aleatorio

- Experimento
- Historias de vida
- Investigación documental
- Análisis comparativo
- Creencias de sentido común
- Correlación